

El epónimo de nuestra promoción nos recuerda el heroísmo y valentía de aquellos hombres y mujeres que hace 200 años se resistieron a la opresión del yugo imperialista, comenzando un camino de lucha, por la liberación de los pueblos de nuestra América, que aún recorremos.

“Promoción: Bicentenario del inicio de la Gesta Independentista de América del Sur”

Se nos hincha el pecho de orgullo patrio, al sabernos integrantes dignos de tan importante suceso: además de continuar produciendo técnicos superiores universitarios, nuestra casa de estudios se viste de gala y entrega a Venezuela los primeros licenciados en Ciencias del Fuego, Rescate y Seguridad y en Emergencia Prehospitalaria, elevando de esta manera y en lo sucesivo, el nivel profesional de los cuerpos de bomberos de Venezuela.

En estos tiempos de cambios sociales intensos, cambios positivos y por demás necesarios para la construcción de la patria socialista digna, hermosa, patria grande que soñó Bolívar, es nuestra responsabilidad continuar con ahínco y verdadero compromiso, cumpliendo la misión como garantes de la seguridad ciudadana de nuestros compatriotas. Hablar de socialismo y bomberos no es tratar dos cosas distintas en lo más mínimo, las bomberas y los bomberos de Venezuela y del mundo somos socialistas por naturaleza, damos lo mejor y si es preciso, nuestras vidas por salvar otras sin distinción de raza, credo, condición social o política... no importa la hora ni el día, y sin esperar otra recompensa que la satisfacción del deber cumplido. Disciplina y abnegación es nuestro lema. Nos llaman los héroes de azul, servidores anónimos... trabajamos por el bien colectivo antes que el individual; no obstante, en ocasiones ese anonimato ha atentado contra nuestras condiciones socioeconómicas ya que al parecer, hemos sido transparentes para los distintos gobernantes de turno.

Ahora, con la revolución, confiamos en que se está haciendo justicia y pronto gozaremos, los Bomberos de Venezuela, de condiciones de trabajo dignas en cuanto a tecnología, bienestar socioeconómico y estructura; para optimizar la respuesta en el servicio a las comunidades y cubrir las necesidades familiares.

Cuando hablo de estructura me refiero a que sería conveniente que la organización de los bomberos en nuestro país sea de carácter nacional, así lo pienso y lo asumo, y sé que la mayoría de mis compañeros concuerda conmigo. El Instituto Universitario de Tecnología Bomberil ha formado el talento humano de los bomberos de toda Venezuela a lo largo de 21 años, ahora presente en siete (7) estados con los ambientes académicos; sin embargo, aún no se han integrado todos los cuerpos de bomberos al plan de formación universitaria; adicionalmente, sólo tres cuerpos de bomberos, aquí dignamente representados: Aragua, Trujillo y Caracas, garantizan los puestos de trabajo e integran en sus filas a la totalidad de efectivos que aprueban la etapa básica de formación, para luego continuar con la etapa profesional universitaria. En este sentido, se necesita un ente rector que garantice la homogeneidad en la organización, formación y capacitación de los efectivos bomberos en el ámbito nacional.

Así mismo, esperamos que el ejecutivo considere asignar el apoyo económico y financiero a nuestro Instituto Universitario, tan necesario para que la oportunidad de estudio y profesionalización llegue a más compañeros bomberos, sin afectar su presupuesto familiar.

Escribiendo estas líneas reflexionaba si el momento sería el adecuado para expresar estas ideas; no obstante, si realmente queremos aportar para avanzar en la construcción de la patria, como mencioné al principio, es necesario asumir retos y el momento es aquí y ahora.

Compañeros graduandos asumamos retos de otro nivel, contamos con los conocimientos y herramientas para ir más allá de nuestra noble misión: salvar vidas y bienes. Como nos comentaba el presbítero capellán de nuestra institución, Mayor (B) Roberto Acevedo, no seamos conformistas en la vida, ser críticos con conciencia ciudadana, es la única manera de hacer perfectible el futuro.

Quiero agradecer inmensamente a cada persona que influyó positivamente para que cada uno de nosotros lograra llegar hasta este momento, el apoyo inmensurable y totalmente desinteresado de nuestras madres y padres, esposas, esposos, hijas e

hijos; es decir, la familia que es lo más sagrado que Dios nos ha concedido. A las profesoras y profesores, facilitadores infinitos de nuestra formación, compartiendo sus saberes y orientando nuestro camino. A cada mujer y hombre que labora en nuestra casa de estudios, Alma Mater de los Bomberos de Venezuela, porque de una u otra manera sus acciones contribuyen, desde la función más sencilla hasta la más compleja, para hacer posible la realización de este sueño.

Compañeros ¡Avancemos! pues, por el camino de la rectitud, con orgullo, profesionalismo y mucho amor a nuestra República Bolivariana de Venezuela.

Dios nos bendice...

Muchas gracias

Sgto. Aydte. (B) Lic. Jesús E. Morillo S.

C.I.: V-10.409.122

1^{er} Lugar en Orden de Mérito Académico de los Graduandos

Caracas, 29 de junio de 2010